

Directora Mariana Mantués



Viernes 15 de mayo de 1964

Nº 205

Precio: \$ 1.00

MONTEVIDEO A PIE Y LOS GOBERNANTES TRANQUILOS

LOS DOLARES NO USAN LEMAS

Sobre el Préstamo del Pinellas, opinan:

Hugo Prato
Guillermo Chifflet
Vivián Trías



La huelga se reiteró este mes, ante la repetida morosidad oficial.

¡Libertad para Nicolás Estévez!



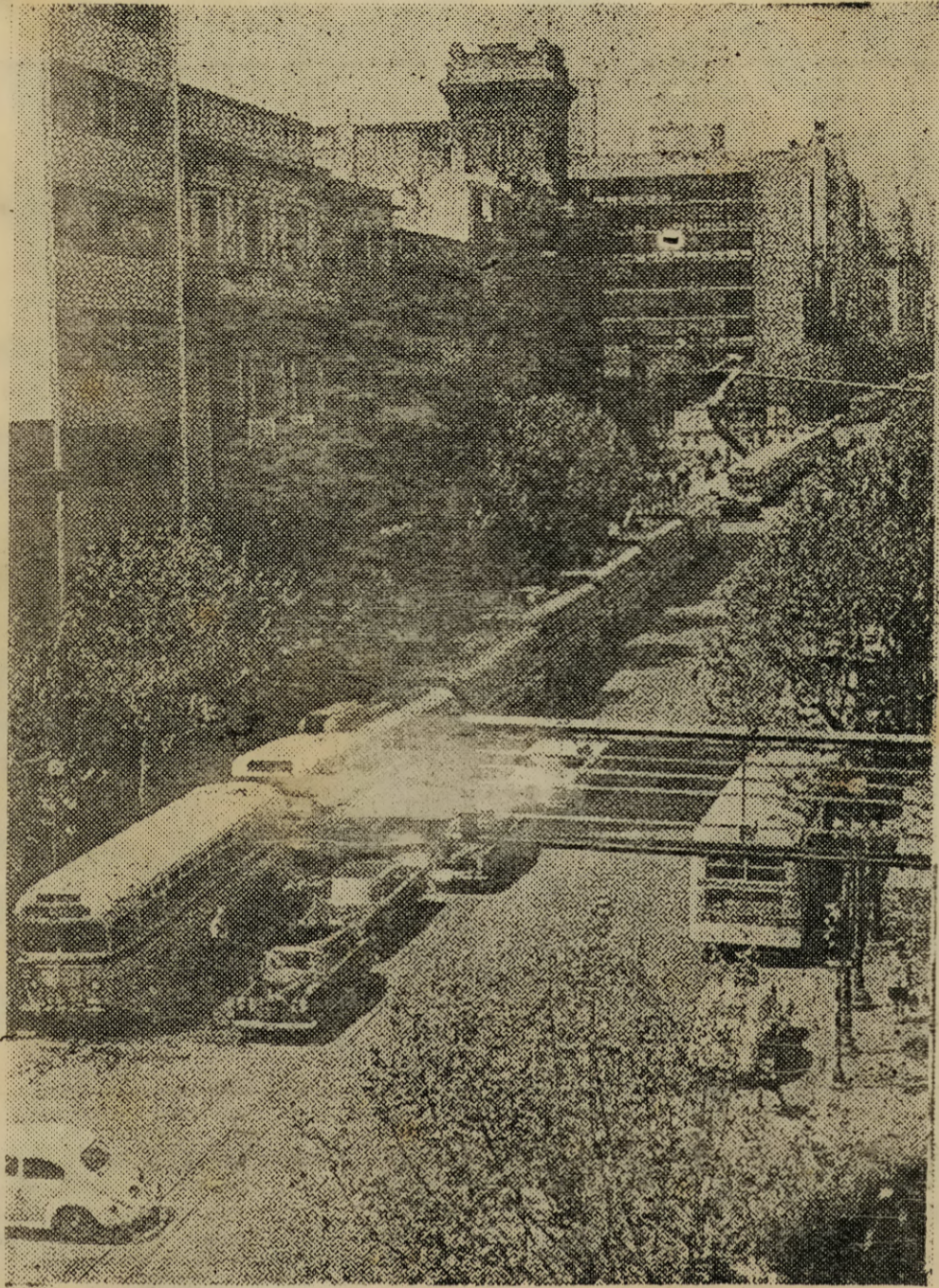
El poder político desató, el jueves 7, una violenta represión contra los trabajadores cañeros. No solamente se los castigó salvajemente por el "delito" de pretender acampar frente al Palacio Legislativo. Se les atacó, además, a balazos, hiriéndose a mujeres y a una niña, Ana María Silva, que se encuentra internada en el Sindicato Médico. Al día siguiente la policía detuvo, en la esquina de Cuñapirú y Guaviyú, a Nicolás Estévez, integrante de la Directiva de UTAA. A pesar de estar herido, se le mantuvo encarcelado en la seccional y se le remitió, luego, a la cárcel de Miguelete. Se le acusa de desacato, ya que no habría aceptado, el día de los incidentes, exhortar a sus compañeros a retirarse del lugar. Estévez se limitó a aclarar a los elementos policiales que desataron la represión, que la asamblea de los trabajadores —autoridad máxima de su organización— había resuelto acampar frente al Palacio Legislativo y que él no tenía facultades para oponerse a lo resuelto por ella. El Juez —un democrata?— rechazó la solicitud de libertad condicional planteada por el abogado de U. T. A. A., compañero José Díaz, pues considera que la detención preventiva es un escarmiento que debe ser aplicado.

Según todos los informes, Estévez continuaría detenido varios días más. Esta nueva arbitrariedad no servirá como escarmiento, ya que el espíritu de lucha de Estévez, un militante ejemplar, no se doblega con cárcel.

Sirve, sí, como demostración de que hay en el país integrantes del Poder Judicial capaces de condenar arbitrariamente a quienes incurren, como Estévez, en el "delito" de luchar por la justicia y por tierra para trabajar.

NUEVAS ESTRUCTURAS ECONOMICAS

EDITORIAL



E. mes pasado, el transporte se detuvo durante una hora reclamando soluciones. No llegaron. Esta semana la huelga se produjo.

Montevideo a pie y los gobernantes tranquilos

Otra vez, resignadamente, los montevideanos enfrentan una huelga del transporte. En camiones, o apretados más de lo habitual, deben sufrir las consecuencias del quehacer político de los partidos capitalistas. Cada vez que el pueblo se plegó masivamente a la protesta y reclamó contra los aumentos de boleto —primero bajo un gobierno colorado, luego bajo la administración municipal que presidió Fernández Crespo—, fue estafado por los gobernantes. Por dos veces, como se recordará, amplios sectores firmaron contra el aumento del boleto.

No hay recursos legales para protestar contra la carestía. Pero la Constitución establece, en el plano municipal, la posibilidad de plebiscitar algunos aumentos. Una vez llegó a tolerarse el pronunciamiento de las urnas. Pero cuando se supo que el pueblo no quería el aumento, rápidamente se votó un aumento y el aumento, expresamente repudiado, se produjo. En la segunda oportunidad, Fernández Crespo, que en oportunidad de la huelga de los municipales alardeó de demócrata mientras desataba la persecución, ni siquiera toleró que se llegara a la instancia electoral.

Varias huelgas terminaron en sucesivos aumentos, ya que, mientras los trabajadores reclaman sus legítimos derechos, el Municipio se vale de las dificultades de la población para anunciar luego, cuando todos los que no disponen de auto están hartos de las dificultades, y de andar a pie, un nuevo aumento del costo del boleto.

Esta vez, los doce millones del subsidio, que el Municipio necesita para entregar a las empresas, no fue entregado por el Poder Central, ya que se da el pequeño juego político de poner trabas a la administración del partido rival. Y quienes pagan las consecuencias son todos los montevideanos, sin distinción de cintillos.

Mientras tanto, los distintos aspectos del problema del transporte no se abordan con seriedad ni rapidez.

La investigación de Cutcsa no

se ha producido, demorándose como si se tratara de un tema de vastas proporciones. A más de nunca fue investigada a fondo, y no hay esperanzas de que pudiera serlo ahora, cuando su Directorio, recién electo, no tiene responsabilidad personal —aunque sí política—, en la situación.

Entre los que proponen soluciones están los partidarios de la desmunicipalización. Dejan de lado —quienes pugnan por esa medida—, que en el transporte están directamente en contra el propietario, cuyo interés consiste en que viaje el mayor número de personas posible en el menor número de vehículos, y el interés del usuario.

Volviendo la empresa a manos privadas que se solucionará el problema de transporte. Debe, sí, eliminarse el 3 y 2, que no es sino el reparto constitucionalizado. Técnicos y representantes de los trabajadores —con responsabilidad ante sus organizaciones—, y delegados de los usuarios, podrían administrar limpiamente una organización total del transporte. Y todo marcharía mejor, ya que orientarían dicho organismo quienes tienen derecho interés en él. Pero este tipo de soluciones no podrán provenir estando los partidos capitalistas al frente del Municipio. Para ellos sí, resulta moralmente correcto evitar los pronunciamientos del pueblo, admitir acomodos que van contra el interés general, y pagar subsidios —que salen del bolsillo del pueblo—, a empresas capitalistas privadas.

ESCRIBE: ZILMAR VICCI

Diferentes caras de una misma realidad

NO estar en la realidad natural del país y sus necesidades parece ser la actitud intrínseca de nuestros gobiernos.

Las causas son conocidas y hasta perogrullescas: no pueden acudir con veraderas fórmulas de fondo a propiciar la transformación de nuestra economía, precisamente porque no están en la realidad nacional. Realidad nacional que en el medio campesino, a nosotros habitantes de la campaña con una formación e información que se corresponden y actúan con lógica y rigor, se nos parece en su evidencia esencial.

Y erran en el concepto general del problema no sólo por un enfoque pobre, parcializado y fuera de actualidad sino por el sometimiento a los intereses exteriores que están consumando impunemente el despojo de nuestra economía.

Y erran también y fundamentalmente en lo que más nos duele: la consideración de los valores humanos humanos; el hombre nuestro no cuenta, no interesa. Cuenta, sí, el volumen de las exportaciones, la balanza comercial, en fin, todo lo que exalta en el capitalismo su impiedad.

¿Ejemplos? A elegir; los escaparates de este régimen de escaparate ("cambalache, siglo veinte"...), están colmados de ellos. La reciente ley

de vacunación contra el Mal de Bang (brucelosis) complementario de la de inmunización antiaftósica ha sido exigida e impuesta por las potencias compradoras de carne y será, sin duda, aplicada rigurosamente.

La otra cara, la humana, en función de nuestro propio consumo: los tambos en casi todas las poblaciones del interior no son investigados de Mal de Bang, siendo la leche el vehículo más directo de contagio.

Otro ejemplo: El tan exhibido Plan Agropecuario Nacional y las cifras que abonan su función: de tres mil doscientos usufructuarios, doscientos ochenta gozan de la mitad del total de la asistencia crediticia y técnica. Por algo su ex-director y dirigente estatal del Frigorífico Nacional Sr. González Vidart nos decía en una conferencia realizada en Minas: La experiencia de praderas artificiales por el azar inherente a su implantación, por su alto costo inicial, por la inestabilidad de precios de los productos del agro, aun con los créditos que acuerda el Plan, sólo puede ser abordada por las personas de sólida situación económica.

Y van... El Plan publicado hace varios años por el Boletín Informativo del Ministerio de Ganadería y Agricultura para la Recuperación

de las Zonas Improductivas y Semiáridas, era conmovedor en sus propósitos y evangélico en sus fundamentos. Aquí, en Minas, está la amplia zona serrana, de pobre producción, y en condiciones humanas de infraconsumo. Paradójicamente, ésta, como otras regiones similares en todo el país, constituye un medio potencialmente generador de la más positiva acción de recuperación económica y social. 1º: Por el escaso valor monetario de sus tierras, 2º por la densidad de población de estos lugares (el latifundio no presiona por su pobre rendimiento) 3º Por la clase de explotación que deben genéricamente encarar: cría de caprinos, conejos, aves, es decir: lo más positivo de la producción granjera. Con el agregado a su favor, en Minas, de la proximidad de los mercados playeros y de la Capital.

Demás está informar que tal proyecto sigue nonato: no interesa la recuperación de la familia rural empobrecida, interesan, sí, esas cifras que se exhiben como índice de una aparente riqueza nacional, que no alcanza a todos, que se acumula en quienes ya la poseían por sus medios de excepción, sin necesidad del apoyo del Estado que contribuye cada día a acentuar un desnivel gratuito y humillante.

Señor

"Garrapiñata"

Presente

ME dicen que antes de entrar en la Guardia Republicana, eras cañero. Tu cambio de camiseta me asombra. Y más me asombra todavía que el día que re-partieron nos diste a mansalva, como si quienes recibieran tus palos fueran perros rabiosos.

Eran, sin embargo, tus viejos compañeros: los mismos que te ayudaron a matar el hambre cuando todavía era uno de ellos: son los mismos que siguen defendiendo su hambre con una dignidad que vos perdiste.

¡Qué distinta tu actitud de la de otros policías que se negaron a dar palos o simulaban darlos, emocionados por la lucha cañera!

¡Qué ejemplo es estar dando algunos de tus compañeros de camiseta! Ellos que no fueron cañeros comprenden su lucha y vos que lo fuiste los tratás como enemigos. Por ellos siento respeto. Obraron como hombres antes que como policías.

Pero vos, Garrapiñata, ni siquiera sos policía. Apenas sos un milico. Y tal vez ni eso. Me das lástima.

Juan Descalzo

2º PLENARIO DE ORGANIZACIONES SOCIALISTAS DEL ESTE

MAYO 30 - 31

CIUDAD DE MINAS

Nuestras Estructuras Económicas

Unica salida: Soluciones Socialistas

NUESTRO ilustrado compañero el Contador Guillermo Bernhard ha examinado desde las columnas de EL SOL, en una serie de notas basadas en el informe del CIDE, las características fundamentales de las estructuras económicas uruguayas, así como la crisis profunda que las afecta.

Se ha demostrado una vez más (¡cuántas veces!) que el punto de partida, que el centro de origen es el estancamiento de la producción nacional vinculado indisolublemente al régimen de tenencia y de explotación de la tierra, centro del que emergen todos los otros problemas que configuran la crisis uruguaya.

El propio Bernhard los ha sintetizado en su último artículo sobre el tema: bajos rendimientos agrarios, retroceso de la producción industrial, creciente inflacionismo, disminución del poder adquisitivo de la población, alza constante de los precios, despoblación rural, viviendas inadecuadas, política tributaria injusta, sistema de seguros sociales que se transforma en sistema de inseguridad social, analfabetismo, etc., y no mencionamos los aspectos políticos, administrativos y morales que están gravitando sobre la marcha del país.

Lo que hoy queremos señalar o, mejor dicho, repetir, es que las salidas sólo pueden ser soluciones de contenido socialista; que el único camino es la planificación económica con sentido anti-oligárquico y anti-imperialista y, por ende, con sentido socialista.

Dirijamos rápidamente la mirada a los dos aspectos fundamentales de la producción nacional, el agrario y el industrial.

En cuanto al primero, luego de ver el panorama de siempre —la tierra sin hombres, los hombres sin tierra, el latifundio y el minifundio, el estancamiento, la creciente supeditación a los mercados imperiales— hagamos algunas preguntas.

¿Qué salida puede haber que no se base en la expropiación de los latifundios, en la organización cooperativa o colectiva del trabajo agrario, en la asistencia técnica y el apoyo material a todos los productores verdaderos y no sólo a minorías seleccionadas? ¿Qué solución que no tenga un sentido de socialización? Si hay otra, ¿cuál es?, ¿dónde está?

Hasta para mantener la oligarquía actual, la casta actual, el acaparamiento actual, los que gobiernan como personeros de esos intereses se disfrazan de reformistas agrarios y anuncian, para aquietar las crecientes exigencias populares, transformaciones del régimen de tenencia del suelo que, naturalmente, no van a realizar. No se atreven a defender abiertamente la situación vigente porque saben que técnicamente significa de modo inevitable, mantener el monocultivo; pero como, precisamente, es con el monocultivo que prospera la minoría privilegiada, por ser poseedora del medio de producción en vasta escala, el interés de clase se impone y la situación no cambia.

En el campo industrial: el gran ejército de desocupados, muchos de los cuales van a poblar los cantegriles; fábricas cerradas o semi-paralizadas; una crisis precipitada por el so-

metimiento a los dictados del Fondo Monetario Internacional, sometimiento que significó la entrega de la industria nacional al interés extranjero.

¿Qué solución puede haber que no sea una solución inspirada en el criterio socialista? ¿Cómo puede intentarse sin un plan de desarrollo industrial directamente conectada con el plan de reforma agraria, cuya aplicación creará una nueva masa de consumidores?

¿Cómo sin arrancar de manos de los monopolios la importación de maquinarias, de repuestos, de materias primas para la industria uruguaya, sin aplicar un proteccionismo industrial, racional, planificado, de contenido colectivista?

¿Cómo sin el contralor de las inversiones y sin expropiar las empresas imperialistas que se llevan al exterior el producto del trabajo de los obreros uruguayos?

La conclusión, pues, repetimos, cuando se examina el panorama de nuestra realidad económico-social, no puede ser otra que la necesidad vital de una política que conduzca a la liberación nacional a través del desarrollo económico logrado con nuestros propios recursos y con un definido sentido de colectivización, único modo de asegurar ese desarrollo.

El no podrá lograrse nunca si los bienes que surgen del trabajo colectivo, en lugar de ser aplicados con fines de interés nacional y social, son sustraídos a la sociedad e invertidos con sentido capitalista, es decir donde más conviene a la ganancia del propietario privado.

"El Sol" y su futuro

Varios compañeros, después de leer el número que EL SOL editó con motivo del 1º de Mayo en el que, con aumento de páginas, pudo insertar material nuevo —colaboraciones, documentos, estudios, etc.— nos han preguntado si no será posible que el órgano del Partido siga saliendo en esas condiciones.

Les hemos contestado diciéndoles lo mismo que decimos ahora para conocimiento de los lectores: sí, estamos seguros de que

En la medida en que vayamos venciendo las dificultades financieras que pesan sobre el Partido y sobre su órgano periodístico, EL SOL aumentará en forma permanente sus páginas y estará en condiciones de ser, cabalmente, lo que todos queremos que sea, lo que un Ampliado de nuestro Partido señaló hace unos meses: un órgano informativo y formativo que, a través de la información, del comentario, de la crítica, sea una tribuna de orientación política dentro del movimiento socialista y fuera de él.

Entre tanto iremos superándonos dentro del espacio de que hoy disponemos, saldremos más "grandes" cada vez que podamos, y confiamos en que los compañeros y los lectores en etapas de superación de EL SOL neral, han de esperar las nuevas apoyándolo y ayudándolo de todas maneras.

Menudean últimamente, y menudearán más, los signos inequívocos de una crisis de la organización de la Medicina, tanto asistencial como preventiva, en el Uruguay.

Superpoblación y graves insuficiencias en los establecimientos de Salud Pública, sociedades mutualistas que no pueden sostenerse y van aumentando las cuotas de sus afiliados, falta de médicos en diversas zonas del país, costo rápidamente creciente de la atención médica y de los medicamentos, etc.

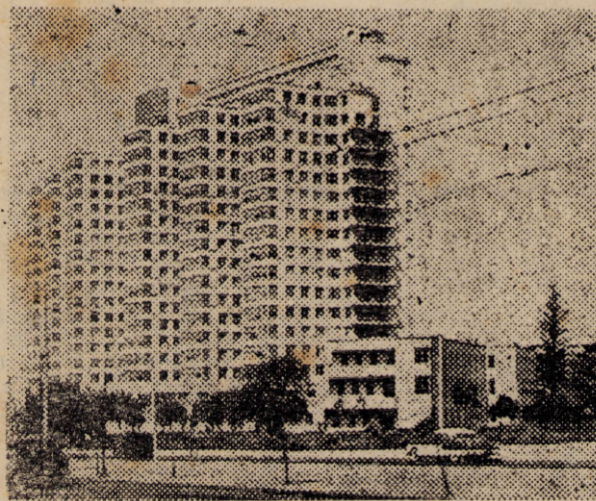
Hoy, enfermarse y tener que comprar medicamentos es un lujo. Estamos frente a la crisis de la organización liberal de la Medicina. No la ve quien esté ciego o quien no quiere ver.

Ha habido, fuera del campo del Mutualismo —incluido en la crisis— algunos logros parciales en materia de organización de servicios médicos con criterio social, con sentido de organización colectivizada. Han sido debidos, fundamentalmente, a la lucha de algunos gremios obreros organizados, que han conquistado su Seguro de Enfermedad con servicios asistenciales y con prestación económica, es decir pago parcial del salario perdido por motivo de enfermedad.

Debemos señalar también los servicios sanitarios de las Cajas públicas en sus respectivas redes de Asignaciones y los que tienen algunos núcleos de funcionarios particiones.

Pero hay una gran parte de la

EL CAMINO: SOCIALIZAR



La realidad hospitalaria reclama una nueva organización.

población de la capital y del Interior en situación de desamparo o de inseguridad en materia de atención de su salud. No está en condiciones económicas de atenderse dentro del campo de la medicina privada, no puede tampoco, sobre todo en el caso de las familias numerosas, hacer frente al costo que significa la afiliación de varias personas de

un mismo hogar a una sociedad mutualista (y en muchas zonas de la República ni siquiera las hay). Queda Salud Pública con sus grandes vacíos, sus servicios insuficientes y, ahora también, con sus aranceles.

¿Qué otra solución hay que no sea la socialización de la Medicina?

Hay quienes se asustan de tal

enunciado y deforman el sentido organizativo y técnico del sistema.

Hablemos, entonces, por lo menos de Seguro General de Enfermedad, es decir de una organización sanitaria que asegure a todos los que no están en condiciones (y cada día son menos) de atender su salud privadamente, la asistencia médica total, incluida, naturalmente, la odontológica, y los servicios farmacéuticos, y la compensación del sueldo o salario que se deja de percibir cuando se está enfermo.

No hay otro camino. Pregúntese a cualquiera que esté cerca del gran problema médico-social y, a menos que sea alguien que defienda intereses personales, y tendrá que admitir el mismo planteo que hacemos nosotros.

No hay otra solución técnica y social.

La consigna socialista de "igualdad en el cuidado de la salud humana", tiene cada día una mayor razón de ser y, como otras soluciones del Partido, se abre camino por la ineludible determinación de las condiciones económicas en que vivimos y del progreso de las ciencias, aliado seguro del Socialismo.

LOS DOLARES NO USAN LEMA

PRESTAMO PINELLAS: OTRO PASO HACIA LA ENTREGA

Datos y Cifras

La Junta Departamental votó la autorización para un préstamo por diez millones de dólares. En realidad, el Municipio recibirá ocho millones ochocientos cincuenta mil dólares y deberá devolver once millones doscientos noventa y ocho mil diecisiete dólares. El interés es elevado y el préstamo deberá devolverse en treinta meses.

No se consideró, por parte de la Junta, el Plan de Obras para el cual se destinaría la suma obtenida en préstamo. Sin embargo, el Concejo publicó un plan. Como siempre, se oculta la entrega, se cubre cada nuevo ajuste de las cadenas imperiales con planes y palabras. Como síntoma de la conducta seguida al respecto balórese el hecho siguiente: la obra que se anuncia como posible insumiría cuarenta millones más que la suma total del préstamo. El endeudamiento exterior agudizará la grave crisis que padece el país al acumular un nuevo elemento que facilita la presión del capital extranjero sobre el destino nacional.

Préstamo con el National Funding, financiado con el Pinellas Central Bank and Co. de Largo (Pinellas), Florida, Estados Unidos.

Cuánta: diez millones de dólares estadounidenses. Intereses: el siete cincuenta por ciento anual, pagaderos sobre saldos por semestre vencido. Los intereses del primer año se descontarán por adelantado en el acto de la entrega de la totalidad del préstamo. Plazo: hasta el treinta de enero del mil novecientos sesenta y siete. Amortización: en dos cuotas semestrales a partir del segundo año computado desde el día de la recepción del importe por el prestatario. Gastos: el 4 por ciento por una sola vez. Garantía: el Concejo depositará en el Banco de la República Oriental del Uruguay, con orden de venta y como garantía del pago del préstamo, cuatrocientos cincuenta millones de pesos en obnos municipales de pavimentación y saneamiento. A medida que se amortice el capital prestado se liberarán en la proporción correspondiente los bonos caucionados.

El Banco de la República Oriental del Uruguay, en cuenta abierta al efecto, será el encargado del pago de los intereses y amortizaciones del préstamo, cuyo pago deberá hacerse en los EE. UU. y en el banco que designe el prestatario en dólares estadounidenses. Los dólares que se prestan en esta operación serán depositados por el prestamista en el Banco de la República Mista. El pago de deuda, intereses y gastos se a la orden del Concejo Departamental de Montevideo en su totalidad en la fecha que se establece en el presente convenio.

El Municipio y los Faldones del Pinellas

Opina HUGO PRATO



Para aquellos que no querían enterarse totalmente sobre los préstamos del ZID, éstos eran "unos préstamos baratos con que los buenos amigos del Norte venían a ayudarnos y a enseñarnos a gastar los dólares que nos prestaban".

El Municipio de Montevideo fue "beneficiado" por dos préstamos de ese tipo: el de los 2.500.000 dólares para el saneamiento de la cuenca del Pantanoso y el de 1.600.000 dólares destinados a la construcción de viviendas para ser vendidas. Estos dos préstamos motores de importante obra pública necesitaban que el Municipio de Montevideo, tan superfundido él, dispusiera de potentes motores de arranque para cada uno, de modo que pudieran funcionar.

Para poner en marcha y conseguir los fondos para el saneamiento del Pantanoso era necesario que el Municipio lograra el dinero para hacer las obras del saneamiento de la cuenca del Casavalle; mientras que en lo referente a la construcción de viviendas, también era necesario obtener una cantidad igual de pesos que proporcionaba el BID para la construcción de las mismas. Estos últimos recursos fueron proyectados, aunque no consiguieron la popularidad de risa que merecieron; consistían en el establecimiento de un impuesto sobre las etiquetas de cualquier índole y de cualquier producto, las cuales etiquetas pasarían a ser consideradas artículos de propaganda.

Tuvimos muy buena suerte al lograr que este proyecto se hundiera sin dejar rastros en una breve sesión de la comisión de Hacienda de la Junta. Así, disponiendo de dólares como si fueran uvas verdes, o el Municipio, o los "buenos amigos" que financian la Alianza pa-

ra el Progreso se pusieron a buscar la fórmula para que los dólares baratos maduraran y pudieran conseguirse los complementarios a que hicimos referencia. Lo complementario debe ser armonioso; y no hay nada que esté más en armonía con dólares baratos que dólares caros. Así apareció en escena la financiera la cual aparece vinculado este modesto Banco de Largo (Florida), localidad de apenas 5.000 habitantes que a lo mejor realmente existe, aun que no nos sorprendería que pudiera tratarse de un seudónimo lugareño de alguna empresa como la Morgan o algún otro tipo de organización bancaria similar de la que sabe mucho la Alianza para el Progreso.

¿Qué podían hacer los colorados y los blancos con el Pinellas? Para un Municipio que paga con dificultades los sueldos de sus funcionarios, que no realiza servicios elementales que debe efectuar; el Pinellas desde el ángulo colorado no se le podía dejar escapar.

Cuando se acaba de presentar un proyecto de presupuesto de \$ 700.000 con recursos tan populares e inmediatos como el impuesto único Municipal que tienen asegurado la falta de votos hasta del propio partido de biscoito que barrera con los regobierno y la garantía de un plebiscito municipal además de crearles dificultades en las próximas elecciones (cuando se carece de formación política, en lo cual colaboran entusiastamente los blancos), como para gravar las fuentes de recursos que deben ser gravadas, debemos reconocer que el Pinellas no podía pasar de largo por Montevideo sin que el Gobierno Municipal se asiera desesperado a sus faldones.

"En el Camino del Estatuto Colonial"

Opina VIVIAN TRIAS

El préstamo contratado por el Concejo Departamental, previa ausencia de la Junta, con el Pinellas Central Bank de Estados Unidos, ha desatado un paradojal y hasta gracioso entredicho político.

El Batllismo quincista que, como oposición en lo nacional, enjuicia enérgicamente la política entreguista el P. Nacional por sus compromisos con el F.M.I. y otros institutos de la banca internacional (aunque ha votado los créditos concertados con el BID, el BIRF y el Fondo de Desarrollo), aparece en esta emergencia como campeón de un préstamo a corto plazo y altos intereses, con abundante comisión y cuyo prestatario es un banco privado yanqui. Toda la operación ha suscitado una gran duda: ¿si el Municipio tiene como pagar el crédito en algo más de dos años y el dinero lo va a aplicar en la realización de obras cuya ejecución se demora en prolongado lapso, por qué no invierte directamente su dinero en aquéllas y se ahorra intereses y comisiones?

Por su lado, el P. Nacional comprometido hasta los tuétanos con la banca imperialista como gobierno, ha sentido renacer sus viejas posturas nacionalistas y la ha emprendido furiosamente contra el Pinellas. Hasta han habido expulsiones y se anuncia una apelación a la Asamblea General.

El episodio arroja una filosofía sencilla; los partidos tradicionales, hoy por hoy, son anti-imperialistas en la oposición y entreguistas en el gobierno.

O dicho desde otro ángulo; en el Uruguay los dólares no usan lema y, con blancos o colorados, siguen enfundando al país.

Pero detrás de todo ello alienta un fenómeno profundo y que es la esencia del drama uruguayo.

Un país subdesarrollado sólo puede desarrollarse transformando radicalmente sus estructuras y ello implica quebrar el poder económico y político de las clases privilegiadas.

El Batllismo y el P. Nacional las expresan y por ende son incapaces de modificar nada. Entonces sólo tienen dos soluciones para cubrir los gastos públicos (presupuestos y muy escasas obras); la inflación y el préstamo con el capital extranjero.

Ambos recursos remachan el estatuto colonial y agudizan el subdesarrollo, aunque permitan salir del paso circunstancialmente. Por eso el Fondo Monetario Internacional, Pinellas Bank y realvalúan de las manos.

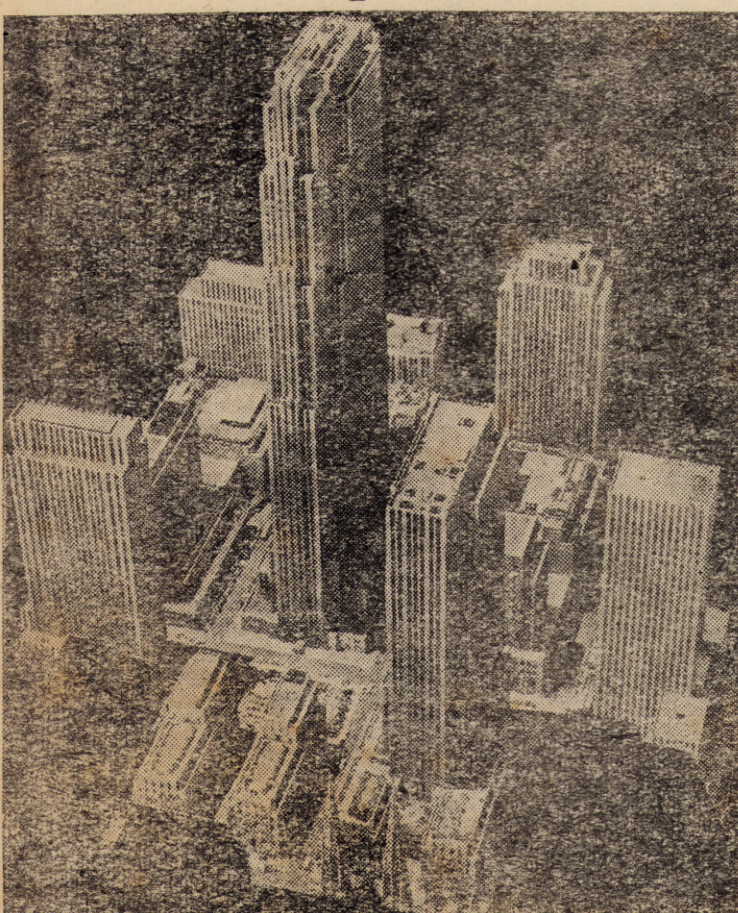
En cuanto a las querrelas políticas, sólo son juegos de "superficie" como alguna vez las llamara José Pedro Cardoso.



Frutos del Imperio: las zonas de miseria, tributo...

"La penetración del imperialismo en una zona del mundo significa su atadura firme y permanente al complejo económico total de aquél. La economía del territorio avasallado se integra en el conjunto —regido por unos pocos centros financieros y monopolísticos— como una pieza de un complicado rompecabezas. Desde ese momento, su desarrollo pierde toda su autonomía para convertirse en el ajuste complementario de un proceso vertebral sobre el que apenas puede influir. De ahí la deformación económica impuesta por el imperialismo a las colonias y semicolonias. Es como el tornero que lima un perno para que enrosque a la perfección en la tuerca correspondiente".

Vivían Trias, El Imperialismo en el Río de la Plata. Edit. Coyoacán



...a los centros que dominan la economía mundial.

LO narra Sandino, el héroe nicaragüense. Estaba en las montañas de Quilali, en plena línea de fuego. Por una "picada", uno de esos caminos intrincables que sólo los baquianos conocen, llegó un niño. Un indiecito de nueve años, "en cuyos ojos brillaba el orgullo indomable de nuestros ascendientes". Llevaba por vestido algo que había sido camiseta. En presencia del General responde a su saludo y le entrega una alforjilla con alimentos. Sandino agradeció, emocionado, esa contribución humilde a las duras jornadas de la Sierra. "Rindió las gracias" y recomendó saludos para los padres del niño. Este, firme, respondió: "No, yo me quedo. Quiero ser uno de sus soldados; quiero un arma y tiros para pelear contra los bandidos que nos matan en nuestras casas".

La anécdota es de los tiempos de la lucha contra la ocupación norteamericana. Sandino, asesinado luego por Somoza, es un impulso, un magisterio permanente. Pero la toma de posición, en su tiempo, era clara aún para los niños. El desembarco era evidente. Los "marines" y sus atropellos eran denunciados hasta en los propios Estados Unidos. Hoy, el imperio es más sutil. Su política económica tiende, en conferencias, acuerdos, tratados, una trama complicada. El grueso del pueblo no puede ver en el brindis "fraternal", en las sonrisas y las fiestas con que las oligarquías nacionales celebran los préstamos con los representantes de la banca yanqui, todo lo que esos acuerdos encierran de sumisión, de entrega, de sometimiento, de angustia económica, de trabas para el desarrollo de América Latina.

En estos días, el Municipio quincista firmó un nuevo tratado con banqueros del Imperio. EL SOL recoge hoy la opinión de varios compañeros, con el propósito de esclarecer la complicidad de los partidos capitalistas (esta vez esencialmente de los colorados), con este nuevo ajuste de cadenas.

Habla GUILLERMO CHIFFLET



"Delitos en el Proceso del Sometimiento"

El préstamo Pinellas significa un paso más —impulsado esta vez por todos los sectores colorados— en el proceso de sometimiento al imperialismo. La entrega de un país —como toda entrega—, se produce por renunciamientos sucesivos.

En el caso concreto del préstamo que acaba de concertar el Municipio de Montevideo con el Pinellas Central Bank, al interés elevado que deberemos pagar —un interés nominal siete y medio por ciento pero un interés real mucho mayor—, se agrega el hecho, grave, de que ni siquiera se llamó a licitación. Esto aún dentro del plano de razonamiento de quienes consideran necesario contratar préstamos, medida que, en las actuales condiciones de Uruguay, nadie podría demostrar. Pero aún sin entrar al enjuiciamiento en detalle de este nuevo pacto con los banqueros norteamericanos lo cierto es que este Municipio batllista, con el apoyo de todos sus sectores (desde la moderada tendencia de tías viejas de la 14, hasta los representantes de la diluida esperanza izquierdista de la 99, —que anula, con sus reiteradas manifestaciones prácticas sus verbos pre-electorales—), todos los colorados se igualan hoy a los blancos en el proceso de la entrega.

Ya el primero de los préstamos que suscribió este Municipio, el que firmó con el BID (Banco Interamericano de Desarrollo), que preparó el Municipio blanco y aprobó el colorado, fue un delito del mismo proceso. No se habían apagado aún en la Junta los ecos de la prédica batllista contra el Fondo Monetario Internacional cuando los mismos batllistas pasaron, de opositores, a gestores de préstamos con condiciones leoninas, lesivos para la soberanía nacional.

Los préstamos con el BID, hermano gemelo del Fondo Monetario Internacional, forman parte de esa política que el batllismo dijo combatir.

El Imperio actúa, en estos países, tratando de impedir el desarrollo, evitando el crecimiento industrial que pueda hacer competencia a los artículos que le interesa colocar, imponiendo, mediante sutiles acuerdos económicos, por medio de tratados, obligaciones que ajustan el dominio del centro capitalista hasta impedir nuestro ejercicio de la soberanía. Las cartas de intención y la política blanca, —contra la cual dijeron estar los colorados—, se concreta en sucesivos préstamos y medidas que han contado con el apoyo parlamentario nacional y municipal colorado. ¿De qué valen las estridencias en defensa de la soberanía nacional, los epítetos contra Azzini, si en la práctica se acompaña esa línea? Más aún: ¿no significan un engaño, una traición a la opinión pública, con cuy falta de memoria se especula?

El batllismo, en el plano municipal, no tiene ideas como para hacer otra cosa que apelar al endeudamiento externo. Todas las conversaciones entre sus líderes y los integrantes del Partido blanco en el plano nacional, fueron sin grandeza. Ninguno de los dos planteó el problema de la reforma agraria o las medidas necesarias para transitar por un camino de liberación nacional. No porque desconocieran cuáles son las transformaciones que el país necesita, sino porque negarían su condición de partidos defensores del régimen, si las propusieran.

¿A quién puede extrañar, por otra parte, que el Presidente de este Concejo que reincide en la entrega sea Ledo Arroyo Torres, el mismo que, como Consejo Nacional votó, junto a los blancos, el apoyo a los yanquis en los días difíciles del bloqueo a Cuba? Este no es un antecedente fruto del azar. Aquella actitud contraria a la autodeterminación de los pueblos, beligerantemente contraria a la revolución cubana, no podía sino traducirse, en el plano nacional, en lo que Quijano calificó claramente de "Mendicidad y Entrega".

no va más

Dedicado al gran luchador Oscar Zains

Con esta manga de pistoleros
que gobiernan la nación;
quien le aplica el paredón
a industriales y estancieros;
explíqueme compañero,
si es que me puede explicar;
en esta Banda Oriental
¿quién reprime a los coimeros?

cuanto movimiento obrero
lucha por sus intereses;
en seguida los burgueses
ponen el grito en el cielo;
su miedo, me causa gracia;
por todos lados ven barbudos;
yaman las fuerzas de apuro
para salvar la "democracia".

Eyos sentaos en sus casas
o en Piriápolis atorrando;
mientras los peones sudando
su fortuna les amasan;
por eso yo no me explico
y les quiero preguntar,
¿por qué el pobre vota al rico
cada vez que va a votar?

¿Esto no puede durar;
perdone la burguesía;
debe estar próximo el día
de la justicia social;
de tanto y tanto apretar
el pobre su cinturón;
sabrás decir: "No va más"
al político patrón.

Entonces nuestra nación
barrera a los pistoleros
corrompidos y coimeros
que ensucian el pabellón
y aflojando el cinturón
el peón tendrá democracia
y verá aflojar la grasa
al aburguesado patrón.

Juanet Carchelosveny

Bajo las Sombras de Sandino

bles. Por doloroso que sea (y crea usted que lo es en muy alto grado), el asesinato de estos cinco compañeros ya no puede detenernos. Ya no dependemos de un pequeño núcleo de hombres, sino que hay una organización.

QUIERO SER BANDOLERO

—¿La lucha de ustedes está inspirada en la revolución cubana,

Carlos Fonseca ríe:

—A lo mejor es al revés. Nosotros hemos luchado en contra de los yanquis, por nuestra independencia nacional, desde 1854. Hemos estado en guerra permanente, en 1912, en 1926, en 1933... Tienen aquí su ejército de ocupación, que es la guardia nacional, fundada para luchar contra Sandino, y que ha tenido cinco jefes norteamericanos y sólo dos "nicaragüenses". Mire usted, queo que hasta me acuerdo de los nombres: los norteamericanos son Smith, Pierse, Rhea, Beable... Del quinto no me acuerdo. Los "nicaragüenses" son Tacho y Tachito. Nosotros creemos que Fidel Castro es sandinista, y ésta es la primera razón de que simpatizamos con él.

—¿Y los campesinos...?

—Están con nosotros, siempre han estado. Eso se nota incluso en la propaganda de gobierno. A Sandino y a los suyos les llamaban "bandoleros", y el pueblo empezó a usar esa palabra, no en sentido peyorativo, sino elogioso. Los campesinos dicen: "Yo quiero ser bandolero". El gobierno se dio cuenta de eso, y a nosotros nos llama "maleantes", para no ayudarnos. Lo único que van a conseguir es que el término "maleante" tenga un matiz glorioso en el vocabulario nicaragüense —y Carlos Fonseca, hombre dado a la ironía, sonríe.

—Y la guardia nacional, ¿los combate duramente?

—Mire, ellos están muy orgullosos de su guardia nacional y de su capacidad para destruir guerrillas, porque precisamente fue fundada y entrenada para la lucha contra Sandino. Los campesinos nicaragüenses dicen: "Es mejor que vengan los marinos; son más fáciles". Y sabemos que tarde o temprano vendrán, pero no tenemos miedo. Vendrán, porque la guardia nacional ha podido dispersar con éxito guerrillas improvisadas y sin organización, pero no puede contra nosotros, con la experiencia que hemos adquirido y con un movimiento clandestino creciente en las ciudades.

—¿Hay algún síntoma de debilidad de la guardia nacional?

—¡Ya lo creo! Los soldados desertan cuando saben que los van a traer a la montaña a combatirnos. Y eso no es ningún secreto: el diario *La Noticia* lo

publicó, incluso. Además, cada día hay más oficiales patriotas que se unen a nosotros como lo hicieron los mártires capitán Napoleón Ubilla, teniente Julio Alonso, teniente José Aróstegui, capitán Víctor Rivas Gómez... Sólo menciono por razones que usted comprenderá, a los que han muerto.

PATRIA LIBRE O MORIR

—¿El FSLN tiene alguna ideología determinada?

—Quiénes lo dirigimos actualmente somos socialistas. Pero hemos invitado a todos los nicaragüenses limpios, de todos los partidos, a combatir con nosotros, desde el Partido Conservador de Nicaragua, que ha manifestado posiciones insurreccionales, hasta el Partido Comunista, que aquí se llama Partido Socialista de Nicaragua.

—¿No participan en el FSLN los comunistas?

—Por ahora no. Pero nosotros no cejamos en nuestro empeño de unir a todos los nicaragüenses honrados en la lucha por nuestra independencia nacional, que es la base indispensable para cualquier cosa positiva que se quiera hacer en el país. Tenemos fe en nuestras convicciones, y de ninguna manera tememos contrastarlas con las de otros ni luchar hombro con hombro con quienes discrepan de nosotros, siempre que estén de acuerdo en el ideal común de hacer de Nicaragua una patria libre y soberana.

—¿Quiere usted hacer alguna declaración en especial?

—Sí. Una declaración para los mexicanos. Nosotros luchamos bajo la gran sombra de Augusto César Sandino, y no olvidamos nunca su amor por México, donde vivió y trabajó su admiración sin límites por aquel gran devolucionario que fue Emiliano Zapata. Nosotros compartimos esa admiración por las luchas ejemplares del pueblo mexicano, y agradecemos entrañablemente la solidaridad que siempre ha tenido para nuestra lucha por la independencia de Nicaragua.

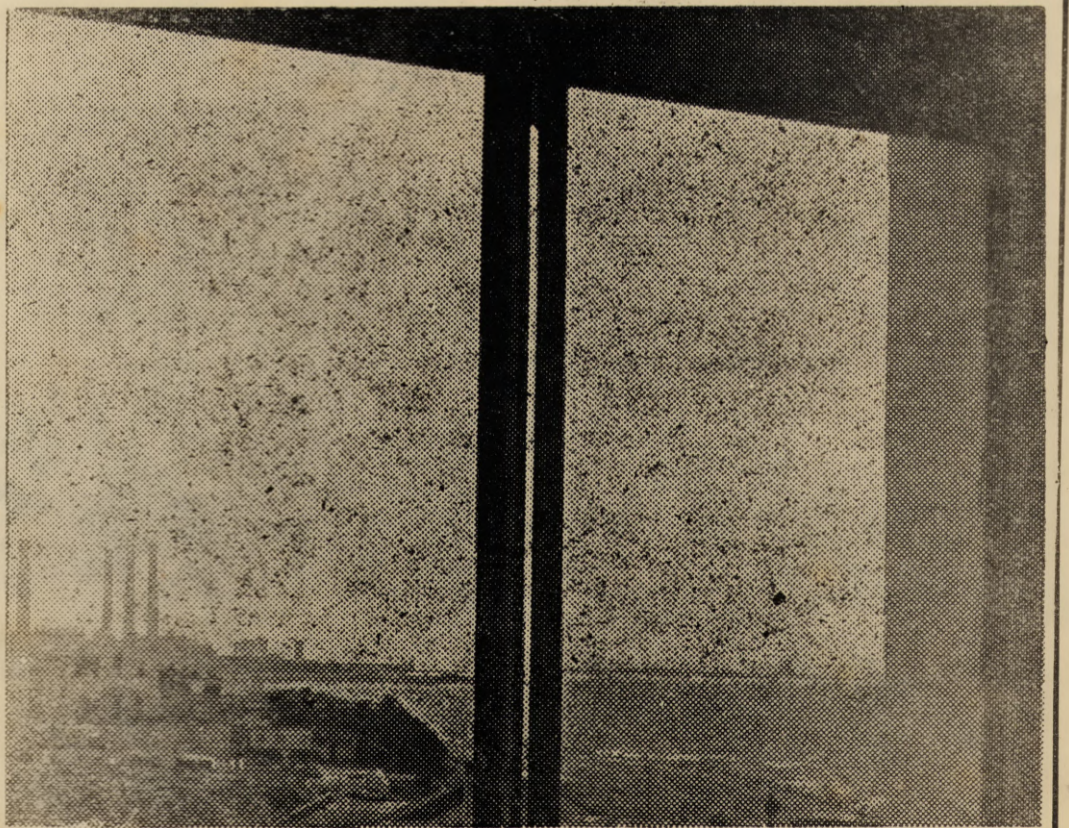
Carlos Fonseca vuelve a sus armas, y yo a Managua, al aeropuerto de Las Mercedes, a despedir el avión que me llevará hacia el sur. En el restaurante del aeropuerto irrumpen seis pilotos de la Fuerza Aérea nicaragüense, todavía con sus ropas de vuelo. Se sientan en la mesa contigua a la mía, y hablan animadamente en inglés, porque dos de ellos son norteamericanos, probablemente "instructores" o "asesores". Sus palabras llegan apagadas por la música que transmiten a todo volumen los altavoces del aeropuerto. Pero por encima de todo eso, yo oigo la voz de Carlos Fonseca, el guerrillero, que repite las palabras —todavía amargamente vivas— de Augusto César Sandino: "Yo quiero patria libre o morir".

(de la revista mejicana "Siempre!").

¿estará
usted
en
esta
ventana?

infórmese en casa del pueblo

esta hermosa vista al mar puede ser suya



Cronología de la infamia policial

Escribe: JULIO E. MUÑOZ

A más de dos meses del arribo de los cañeros de Artigas a nuestra capital, podemos decir que la policía ha practicado múltiples agresiones contra los trabajadores, por el solo delito de reclamar de las autoridades tierras para trabajar. Dejando de lado la represión practicada por la policía y el ejército a la salida de los trabajadores desde Bella Unión, daremos una reseña de la actitud policial en Montevideo.

El día 9 de mayo los trabajadores arribaron en horas de la tarde a la localidad de Colón. Un extraordinario despliegue policial esperaba a los cañeros, a los cuales la policía ordenó que no podrían campar en un predio de la calle Lanús, y que debían alejarse a varios kilómetros de distancia. Ante razones dadas por el abogado de UTAA la policía permitió a los trabajadores acampar, pero el predio fue rodeado por la misma y no se permitió la salida de ningún cañero.

A primera hora del día 10 se practicó una identificación de todos los integrantes de la caravana.

Ya instalados en el campamento de la calle Cuffapirí puso una guardia permanente de varias policías y de numerosos "tiras". Pocos días después se iniciaría una serie de salvajes agresiones por parte de la policía.

El viernes 17 de abril, los trabajadores concurren al Palacio Legislativo a los efectos de aguardar una posible reunión de la Comisión de Ganadería y Agricultura. Intentaron acampar en un predio próximo, lo que fue impedido por la policía. Los trabajadores en actitud serena no dieron importancia a las provocaciones que insinuaban algunos oficiales y al enterarse que la Comisión no se reuniría se retiraron al campamento.

El día 21 de abril ante otra posibilidad de que se reuniera

la Comisión de Ganadería y Agricultura, concurren nuevamente los cañeros al Palacio. Apenas llegados fueron rápidamente rodeados por la policía, y se produce una seria agresión.

La policía intentó impedirles el paso hacia la entrada del Palacio, tratando además que los trabajadores no corearan sus consignas, algún oficial intentó manosear un trabajador y se produce una breve reyerta que no asume proporciones, por la actitud mesurada de los trabajadores que se retiran al campamento. Pero al llegar a éste numerosos policías uniformados y "tiras" esperaban a los cañeros que en esa oportunidad sí fueron salvajemente agredidos. Sables, cachiporras y los correspondientes balazos al aire que en

todas las oportunidades pegan a la altura de una persona, fue la recepción que se brindó a los cañeros. Horas después, cuando ya reinaba la tranquilidad son detenidos numerosos trabajadores que habían salido a realizar compras y diversas diligencias, y entre ellos el dirigente de U.T.T.A.A., Severiano Peralta. El día 23 son puestos en libertad todos menos Peralta quien estará libre el día 24. El día 23 los cañeros son impedidos por la policía de entrar al Palacio, y un legislador debe salir fuera de él para hablar con los dirigentes.

EL ATENTADO DEL 25

El sábado 25 se produce un nuevo salvaje atentado contra Severiano Peralta, quien había sido puesto en libertad el día anterior. Estando de paseo en los alrededores del Palacio Legislativo con un grupo de los numerosos niños que se encuentran en el campamento, uno de ellos comete el grave delito de arrancar una flor en uno de los enjardinados. Policías que se hallaban en las proximidades, ante la gravedad del "delito" intentan detener a Peralta, quien les dice que debe llevar los niños al campamento para después concurrir a la seccional correspondiente. Para los policías esta respuesta significó un desacato por parte del cañero, e inmediatamente entre 6 ó 7 de ellos le dieron una feroz paliza en el mismo lugar para llevarlo después a la seccional donde fue nuevamente castigado con golpes de puño y puntapiés y después arrojado en un calabozo.

Durante 5 horas, sin asistencia médica fue mantenido en el calabozo, por la noche se registraba el ingreso de Peralta en el Hospital Maciel. Al otro día era trasladado al Sindicato Médico donde se comprobó la posible fractura de varias costillas y numerosas contusiones en todas partes del cuerpo. Horas después una alta fuente policial daba al cronista del diario *Época* esta insólita respuesta: "Es muy probable que se les haya ido la mano a los muchachos, además no se si es cierto que el

cañero haya tomado algunos tragos".

El viernes 19 de mayo, durante el acto que se realizaba en Agraciada y Colonia se produce un nuevo atentado. Un cañero ofrece a una señora: "un bono para los cañeros"; interviene entonces un policía: "tenga cuidado con estos negros que son todos ladrones y le pueden robar el monedero". Como ésta hubieron varias provocaciones, culminando todo a las 19 horas con la detención de un trabajador.

Testigos presenciales dispuestos a declarar ante el juzgado correspondiente relatan así los hechos: un policía dice a otro, "mirá ese cañero, vas a ver como lo detengo"; poco después el cañero era detenido, y al hacerse presente el abogado de UTAA y preguntar el motivo dice: "a ese abogado sinvergüenza del procedimiento otro policía también deténgalo" y así son detenidos el trabajador y el abogado de UTAA, pero cuando caminaban hacia la comisaría intervino otro agente, quien expresó "al abogado no lo lleven detenido" por lo que fue puesto inmediatamente en libertad, minutos más tarde también se dejó libre al trabajador por cuanto no había motivo para su detención.

LO MAS SALVAJE

El 7 de mayo se produce lo que hasta hoy es el último de los salvajes atentados policíales. Por enésima vez la Comisión de Ganadería y Agricultura promete reunirse. Los trabajadores concurren al Palacio y se instalan en un predio próximo. La comunica que deben retirarse por policía en elevado número les orden del Presidente del Concejo Departamental —horas después, Arroyo Torres desmentiría tal cosa—, los trabajadores entienden que no deben retirarse por cuanto ellos guardan una actitud totalmente pacífica, realizan una breve asamblea y resuelven quedarse.

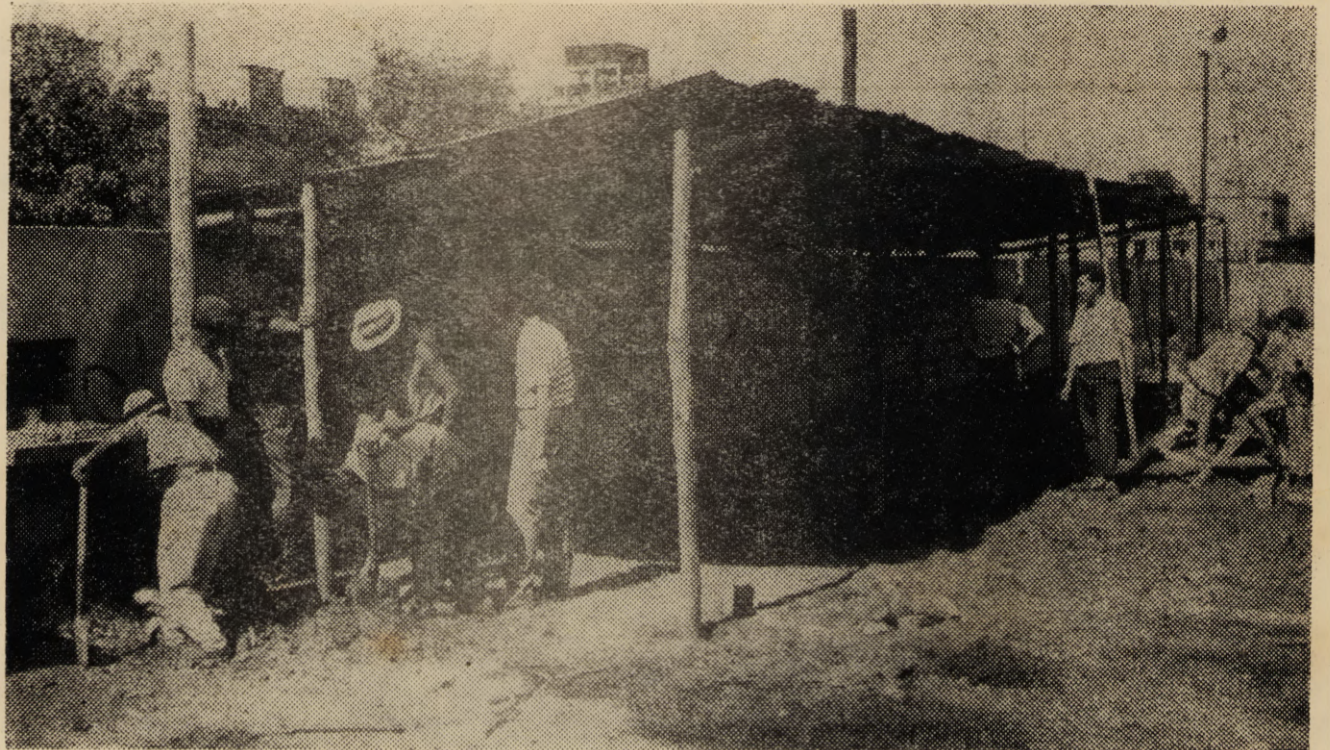
La policía desata entonces una salvaje acometida, la Republicana, policías de a pie, sables, cachiporras, revólveres en mano,

acorralan a los cañeros contra una pared que rodea el predio y así proceden a una concienzuda repartija de golpes y balas. Numerosos son los heridos en el grupo de trabajadores que tratando de evitar el castigo a los niños y las mujeres atraviesan el cerco policial y se desplazan hacia el campamento. La policía los persigue y balea el campamento, donde en la pared se pueden observar los impactos a la altura del estómago de una persona.

El saldo de heridos es numeroso en el campamento, pero entre ellos hay una joven de 15 años que tiene una grave herida de bala en una pierna, y hoy los médicos del Sindicato hacen enormes esfuerzos para evitar que la misma le sea amputada. Poco después era detenido el dirigente de UTAA Nicolás Estévez, el cual fue inmediatamente procesado. Ante el pedido de excarcelación presentado por el abogado de UTAA, la justicia ha respondido con una negativa, por lo que el dirigente permanecerá detenido varios días más. Detención injustificada, por cuanto se le hace responsable a Estévez de los hechos provocados por la policía.

Estos son hasta hoy los episodios de agresión en serie que ha practicado la policía contra los trabajadores del norte; no contando con los servicios de la Confederación Sindical, ha asumido oella la vil tarea de agredir a los trabajadores por el solo hecho de reclamar tierras para trabajar. El pueblo que atónito asiste a este espectáculo casi diario, tendrá que comprender que poco a poco se irá agotando la paciencia de estos esforzados trabajadores. En determinado momento, tal vez cuando menos se piense, la clase trabajadora más esclarecida enfrentará sin duda este tipo de agresiones, y ese día, ni los sables, ni las cachiporras, ni aun los revólveres podrán contener el empuje y la sed de justicia del proletariado del Uruguay.

Allí en la calle junto a nuestros hermanos de clase estaremos los socialistas, unidos en la acción común.



Con el esfuerzo de los militantes de UTAA se organiza el campamento y cada una de las etapas de la lucha.

Puestos y Soberanía

El préstamo que acaba de votar la Junta Departamental de Montevideo contó con los votos necesarios porque al pronunciamiento afirmativo de los ediles colorados sumaron sus votos dos ediles nacionalistas: los señores Santucci y Rincón. La siguiente "perla", extraída del debate en la Junta, da una idea de los procedimientos a los que recurren los Partidos Tradicionales para convencer a ciertos representantes.

Señor Edil Santucci. — "Yo no pido para mí absolutamente nada. Yo no quiero empleo público. Terminan de ofrecerme un empleo de \$ 3 500 en la Aduana, si me iba para tal Agrupación. Yo no lo acepté. Lo único que pido es si me pueden dar trabajo para algunos correligionarios. Ese puesto de la Aduana me lo ofrecía un blanco. Yo no quiero eso. Quiero trabajitos para peones".

Para subrayar la sensibilidad hacia los puestos del correligionario que votó el préstamo, en una parte de su intervención, el Edil Arnábal Dagnino recordó:

"Sabía perfectamente el señor edil Santucci que a las 3 de la mañana y a las once de la mañana de la última e histórica Rendición de Cuentas, tuvimos que intervenir ante los líderes de nuestro Partido para poder, de esa manera, conseguir que el señor edil Santucci no votara la famosa Rendición de Cuentas. Y, en algún momento se nos dijo, por boca de la misma persona, que habiéndosele ofrecido diez puestos y no habiéndosele cumplido con aquella promesa, él se veía en la necesidad de votar. Frente a la afirmación de que, para que pudiera cumplir consus amigos —porque no eran para él— el Partido tendría la correspondiente atención para con el señor edil, esa fue la única manera por medio de la cual pudimos conseguir que no votara aquella dichosa Rendición de Cuentas".

Un Nicaragüense Socialista y Guerrillero

Reporteado por Víctor Rico Galán



Bajo la Sombra de Sandino

EL colega que me acompañaba por las calles de Managua, señaló a través de la ventanilla del automóvil:

—Esa es la casa presidencial.

Está situada en un cerro, es muy hermosa, y bajo ella hay otra más pequeña.

—¿Y la de abajo? —pregunté.

—Es "La Curva 55. Ahí vive el Presidente. Cai en la trampa:

—¿Pues no vive en la casa presidencial?

—No. En la casa presidencial vive el segundo.

La casa más pequeña se llama "La Curva", porque está situada en un recodo del camino que, en pronunciada pendiente, lleva a la casa presidencial. En "La Cudva" vive el mayor general Anastasio Somoza Debayle, jefe de la Guardia Nacional de Nicaragua, a quien todo el mundo llama en Centroamérica "Tachito", para distinguirlo de "Tacho", el difunto Somoza, fundador de la terrible dinastía. La proximidad de las dos casas —desde lejos, parece que está construida una encima de la otra— sugiere que Tachito vigila continuamente a su "segundo", el huésped de la casa presidencial, el doctor René Shick, formalmente Presidente de la República de Nicaragua.

Los diarios de Managua —los de oposición, claro— publican todos los días chismes sobre supuestas desavenencias entre Tachito y el Presidente Shick. Se puede leer que discutieron por los nombramientos de dos funcionarios; que Tachito salió dando un portazo; que Shick está preocupado; que se esperan acontecimientos... Se trata de chismes, sólo de chismes, análisis político serio de la situación, o siquiera que mes. No hay en los periódicos de Managua un solo aspire a serio. Pero el Presidente Shick ha manifestado que, como segundo, tiene una pequeña personalidad. Muy pequeña, pero la tiene. Y lo ha manifestado permitiendo que haya prensa de oposición —que llega, incluso, a la injuria personal— y aumentando todo lo posible el capítulo de educación del presupuesto, hasta hacerlo ocupar el segundo lugar. El primero lo ocupa —casi es ocioso aclararlo— el presupuesto de la Guardia Nacional.

Estas novedades en el rígido feudo de los Somoza no van a resolver ninguno de los gravísimos problemas que afronta Nicaragua. Pero cualquiera que conozca a los Somoza estará de acuerdo en que son novedades, y quizá sirven —como me decía un encumbrado político salvadoreño— para convertir a Shick en la pantalla perfecta para las aventuras golpistas y anticubanas de Tachito y Luis. ¿Quién sabe? Lo cierto es que la oposición especula día y noche sobre las supuestas diferencias entre Tachito y su segundo, sobre las posibilidades de un golpe militar... Y mientras especulan con estas cosas y la secretaría de información de la casa presidencial da

boletines desmintiendo chismes, se canaliza la inquietud política, que es mucha y de fondo. En realidad, la sensación de que va a pasar algo entre las dos casas del cerro mantiene paralizada a la oposición, en espera vigilante. Mientras se sabe si son peras o son manzanas, no pasa nada.

¿Nada? Algo pasa, en verdad, y aún podría decirse que mucho. En Nicaragua, 360 terratenientes son dueños de dos tercios de la tierra cultivable, mientras el resto de la población campesina se conforma con un tercio. De los tres millones y medio de hectáreas cultivables, sólo la mitad —un millón y medio— están bajo cultivo. ¿Cómo no va a ocurrir nada en esas condiciones? Por lo pronto la inmensa mayoría de los nicaragüenses se muere —literalmente— de hambre. Y el caro, eso trae aparejada la inquietud política.

Hay grupos disidentes de los dos partidos tradicionales —el liberal y el conservador— que en ocasiones toman actitudes muy radicales. Los disidentes conservadores, han formado un Partido Conservador de Nicaragua, cuyo jefe es el doctor Agüero. Y algunos de los líderes de ese partido hablan de la insurrección armada como único remedio para los males del país. Esta oposición escindida de la misma oligarquía nicaragüense, sabe que vive sobre un volcán, y que de persistir la feroz tiranía somocista, tarde o temprano el volcán entrará en catastrófica erupción. Paradójicamente, es el miedo a la explosión popular el que lleva a esos opositoristas a actitudes de violencia, para mojar la pólvora que sienten los amenaza.

Mientras los Somoza permiten que exmilitares batistianos construyan un aeropuerto en la orilla del río Cua, y que cubanos vestidos de verde oliva se entrenen en Cosigüina, en la costa del Pacífico, en una zona de manglares parecida a otras que hay en Cuba, el pueblo nicaragüense, y particularmente los campesinos, preparan y realizan la insurrección que tanto temen los opositoristas de levita. Esa oposición variada, vocinglera y chismográfica, que abarca todos los matices del iris político, discute, en efecto, sobre un volcán.

El primero que me manifestó —involuntariamente por cierto— esta situación, fue el elegante joven Máximo H. Salinas Zepeda, jefe de relaciones públicas de la casa presidencial. Sentado a su escritorio —y yo enfrente— fumaba elegantemente cigarrillos y dejaba caer la ceniza con elegante negligencia, mientras me hacía una lista de los partidos políticos existentes en Nicaragua, ilustrada con estimaciones socio-ideológico-políticas, pues el elegante joven Salinas tiene pretensiones de teórico y hasta escribe a veces, cuando sus graves responsabilidades lo permiten, serudos artículos en los periódicos. Fue, pues, bajando desde el Partido Liberal —de los Somoza— hasta las simas que habitan "los comunistas", y ahí terminó su relación.

—¿Ya no hay más? —pregunté.

—Bueno... Está el Frente de Liberación Nacional, pero ésos son terroristas.

Casi solté la carcajada cuando oí a un servidor de los Somoza acusar a alguien de "terrorista"; pero logré contenerme... y decidí buscar a los famosos terroristas, aunque tuviera que recorrer ócaragua palmo a palmo. Lo primero que descubrí que no se llamaba así su organización, sino Frete Sandinista de Liberación Nacional. No me extrañó, sin embargo, que a un servidor de los verdugos de Sandino le pareciera inelegante la palabra "sandinista", y que en consecuencia la hubiera omitido.

Nadie me sabía decir dónde encontrar a los miembros del FSLN, y mis investigaciones parecían condenadas al fracaso. Entonces llegó la noticia de que cinco jóvenes guerrilleros —entre ellos varios estudiantes— habían sido capturados enfermos por la guardia nacional y asesinados en el río Bocay. La Universidad se movilizó rápidamente, hubo paros de protesta y veladas luctuosas. Aunque la prensa oficial negaba el asesinato, la protesta estudiantil persistió, y por allí anduve, buscando a los "terroristas". Al fin, un estudiante ofreció ponerme en contacto con otro a quien él creía miembro del FSLN. Pero me esperaba un nuevo fracaso:

—Yo conozco a algunos —me dijo—, pero no hoy militante. Estoy de acuerdo con ellos en sus puntos de vista, pero por razones personales no puedo participar. Es muy difícil verlos, y como usted tiene poco tiempo, lo mejor es que se vaya...

LAS PRIMERAS EXPERIENCIAS

Me acordé del consejo de José Pagés Llergo —"muchas veces, el éxito del reportero depende de su tenacidad"— y le dije que esperaría hasta el día siguiente. Me encerré en el hotel, esperando horas interminables una llamada que probablemente no llegaría... pero que al fin llegó.

—Tendría que hacer usted un viaje bastante largo. En Managua no hay ningún dirigente.

—Lo haré —repuse.

Y lo hice, para llegar ante Carlos Fonseca, que a los veintisiete años es dirigente del FSLN, comanda una columna guerrillera y ya tiene en su cuerpo un doloroso recuerdo de la lucha: en El Chaparral, una bala del ejército hondureño le atravesó un pulmón, en 1959.

—Le costó trabajo llegar hasta aquí —me dijo sonriendo.

Yo estaba agotado, porque después del viaje en varios vehículos, había tenido que caminar enormidades. Pero no quería confesarlo.

—No mucho —dije, casi sin aliento.

—Me refiero a encontrarnos. Nuestra gente es muy escurridiza. Usted comprende...

Comprendía. Dos días antes, en Managua, la policía de Seguridad había inspeccionado el taxi en que viajábamos —en Managua los taxis son colectivos— una monja y yo. La torva insolencia del pistolero que nos detuvo me hizo comprender los riesgos que corrían esos jóvenes.

Recuperé el aliento y empecé con mis preguntas:

—Hemos progresado mucho del año pasado a esta parte —me dijo Fonseca contestando la primera—. Por primera vez hay guerrillas en la montaña apoyadas por un movimiento clandestino organizado. Quiero decir que existe una coordinación activa entre los guerrilleros y la resistencia en el país.

—¿Dice usted que por primera vez?

—Sí. Los intentos anteriores de establecer guerrillas se habían hecho un poco a la buena de Dios. Venía todo el que quería, en muchos casos sin las condiciones físicas suficientes, y desde luego sin una organización establecida. Fue una cadena de fracasos.

—¿Es que los campesinos no colaboraban?

—El campesino odia a la guardia nacional y coopera con todo el que esté en contra de la guardia nacional. Pero ha sido engañado muchas veces, y desconfía. Por eso es necesario que nos conozcan, y antes llegaban las guerrillas sin ningún contacto con los campesinos de la zona en que iban a operar. Ese era un factor de fracaso. El otro era la inexistencia de una organización amplia.

—¿Hubo muchos intentos frustrados?

—Muchos, y los tengo en la memoria. Mire usted, en 1958, la guerrilla que encabezaba Ramón Raudales...

Y Carlos Fonseca me hace una lista detallada: cuatro intentos en 1959; tres en 1960; dos en el 61... Los jefes fueron muertos en todos los casos, y muchos otros jóvenes dieron su vida.

—Hemos pagado un elevado tributo de sangre —concluye Carlos Fonseca.

—¿Y ahora, qué ha sido de toda esa gente?

—De los sobrevivientes, muchos están con nosotros en la lucha, ya con experiencia y con organización.

—Pero sigue habiendo bajas...

—Sí, pero ya no constituyen descalabros irreparables. (Pasa a la pág. 6)